

La Hormiga de Oro, 1931-9-24

Lequeitio, en sus notables Archivos, conserva elocuentes recuerdos de su historia. En Lequeitio es posible mirar atrás sin riesgo de que la imaginación se pierda pronto en el abismo de lo desconocido, el pasado surge a través de largos siglos que lentamente imprimieron la evolución de un pueblo que por ser noble nunca quiso borrar sus huellas. Un núcleo humano sin rastros del pasado puede juzgarse de vulgar y nunca la vulgaridad caracterizó a Lequeitio.

Afirma Cavanilles que las etimologías de Lequeitio son caprichosas, pues ni procede de Lekuitua (lugar angosto) ni de Lekayos (antiguos gauardacostas que poblaron el arenalpar impedir la entrada en Vizcaya de los enemigos), y lleva la antigüedad de Lequeitio al siglo II de nuestra Era, según se desprende del hecho de haberse encontrado en el barrio de Arránegui, próximas al mar y reunidas, el 28 de octubre de 1801, al abrirse una zanja, 400 monedas romanas de los siglos I y II. Arana-Goiri descubre que etimológicamente procede de "Leakaitio", (desembocadura del río Lea).

Doña María Díaz de Haro, llamada por excelencia la buena mujer, Señora de Vizcaya, concedió a Lequeitio el título de Villa y fuero por Privilegio del año 1325, expedido en en Paredes de Nava. En 1334 expidió el rey Don Alfonso Undécimo dos Privilegios para que nunca fuese la villa enajenada de la Corona y confirmando las franquicias de 1325; la última confirmación es de Carlos II, el 26 de marzo de 1686.

De mucha población y vecindad en lo antiguo, Lequeitio, comienza a aminorar en 1442 en que un terrible incendio destruyó 300 casas; para evitar en lo sucesivo el progreso de las hogueras tan fantásticas, se construyó el año 1490 una muralla alta y gruesa que salvó a la parte Arránegui de una segunda quema ocurrida el año 1535, que partiendo de Igualdegui, se apoderó de Beascoalea, Gamarra y varias casas sitas junto a la Iglesia, cuyas torres que daron lamidas por el fuego. Largo es el catálogo de calamidades públicas; en los años 1525 y 1526 una gran peste desoló a Lequeitio, que se repitió en proporciones más desastrosas el año 1547.

Otra epidemia del año 1578 obligó a trasladar a los contagiados a la Isla de San Nicolás, impidiéndose a los lequeitianos comunicar con sus vecinos hasta que, concluida la dolencia, las ropas fueron quemadas y purificado el aire con sahumeros y fogatas. En los libros de la villa puede verse la siguiente partida: Pagué a Domingo Licon, tamborín, por lo que sirvió con el dicho oficio de tamborín, todo el tiempo de la dicha enfermedad para que no la sintiesen tanto, ocho reales.

Tantos infortunios redujeron la población a menos de la tercera parte. El pueblo fué reconstruyéndose, y el año 1796 había 325 casas. Hoy el número de edificios y albergues alcanzan a un total de 615, en los que habitan 1.173 familias. Varias casas ostentan escudos de armas en sus fachadas, y algunas conservan aún el aspecto fuerte y guerrero.

Cuna de próceres ilustres y hombres eminentes en todos los órdenes de la vida, es preciso acudir a remotas antigüedades para perder el rastro de insignes familias lequeitianas; citemos la de Licon y la de Yarza. En 1093 hay memoria de la primera en un privilegio de San Millán de la Cogolla y la casa solariega se conserva en Arránegui, donde estuvo la Torre de Licon. Trasládese Licon a Ondárroa y fué tercer abuelo de San Ignacio de Loyola. Adán de Yarza es un de las familias más ilustres y antiguas del país; su poderío alcanzó gran esplendor, Adán de Yarza fundó la casa-palacio de Zubieta.

Larga es la lista luminosa de eminentes lequeitianos de todos los tiempos, pero sería inacabable hablar de los Arrietas y Renterías, de Ochoa de Urquiza, del General Iñigo de Artieta, del Contra-maestre Chachu (que acompañó a Colón en el descubrimiento de América), etc., etc.

La iglesia, cuya primitiva fundación corresponde al año 730, ha sido declarada monumento nacional hace muy pocos días, lo que comprueba su valor; la consagración tuvo lugar el 1289 y la ampliación y reedificación de la obra material existente fué desde el año 1488 hasta el 1512. El retablo mayor se construyó hacia el año 1502 y es una obra gótica filigranada de mérito extraordinario. Edificios notables los hay también para todos los gustos, antiguos

LEQUEITIO

antiguas del país; su poderío alcanzó
or; Adán de Yarza fundó la casa-pa-
ieta.

lista luminosa de eminentes lequeitia-
s los tiempos, pero sería inacabable ha-
Arrietas y Renterías, de Ochoa de Ur-
General Inigo de Artieta, del Contra-
General Inigo de Artieta, del des-
achu (que acompañó a Colón en el des-
o de América), etc., etc.

cuya primitiva fundación corresponde
ha sido declarada monumento nacional
pocos días, lo que comprueba su valor;
ración tuvo lugar el 1280 y la ampliación
ción de la obra material existente fué
año 1488 hasta el 1512. El retablo mayor se
hacia el año 1502 y es una obra gótica nota-
de mérito extraordinario. Edificios nota-
hay también para todos los gustos, antiguos
rnos. Por algo Lequeitio ha sido siempre un

de señores.
do tiempo la pesca fué la ocupación más ge-
ada de los lequeitanos. La Cofradía llamada
Pedro data del año 1381, en cuyo año se dis-
que el producto de las lenguas de las ballenas
dividiese en tres partes, aplicándose dos para la
de los muelles y una para la fábrica de
lesía. Subastábase la lengua de la ballena abo-
ose un real por trabajo de cortarla. La gente
nar distinguióse siempre por su arraigada fe:
enfensas, los niños de la Escuela, solos y prece-
es por una cruz y un pendón de Dios el
cecionalmente y rezando a la atalaya y leván-
an sus manos inocentes para implorar de Dios el
orno de sus padres queridos cuya muerte habría
sumirlos en la miseria y orfandad. En retribu-
ción de tan admirable servicio la Cofradía daba a
de tan admirable servicio la Cofradía daba a
nido niño, el día 25 de julio, un pan de libra y la
arta parte de un queso.—Siglos enteros han pre-
ciado la ceremonia de la «Kaxarrenka» y toda-
a el original baile sobre el arco, que data del año
402, es la nota clásica de la consideración de que para ir a
El año 1857, la consideración de un camino que
Lequeitio en carruaje sólo existía un camino que
por Guizaburuaga, Aulestia y Munitivar conducía
a Durango y por Zornoza a Bilbao, hacia el mun-
a Cavanilles: «¡Bien escondido y alejado del mun-
do está Lequeitio!» ¡Faltaban caminos que unie-



Artística por
sido de

ran a l
años h
de ma
de pe
queza



Un rincón de Lequeitio. (Fot. Ojanguren).

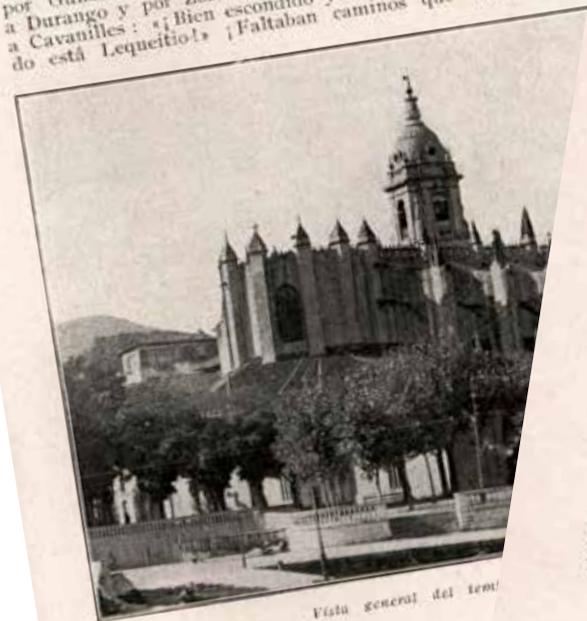
Lequeitio, en sus notables Archivos, conserva
elementos receridos de su historia. En Lequeitio
es posible mirar atrás sin riesgo de que la imagi-
nación se pierda pronto en el abismo de lo descono-
cido; el pasado surge a través de largos siglos que
lentamente imprimieron la evolución de un pueblo
que por ser noble nunca quiso borrar sus huellas.
Un núcleo humano sin rastros del pasado puede
juzgarse de vulgar y nunca la vulgaridad puede
rizó a Lequeitio.

Afirma Cavanilles que las etimologías de Lequei-
tio son caprichosas, pues ni procede de Lekuitia
(lugar angosto) ni de Lekayoz (antiguos guardacos-
tas que poblaron el arenal para impedir la entrada
en Vizcaya de los enemigos), y lleva la antigüedad
de Lequeitio al siglo II de nuestra Era, según se
desprende del hecho de haberse encontrado en el
barrio de Arránegui, próximas al mar y reunidas,
el 28 de octubre de 1801, al abrirse unas zanjas, 400
monedas romanas de los siglos I y II. Arana-Goiri
descubre que etimológicamente procede de «Lea-
kaitio», (desembocadura del río Lea).

Doña María Díaz de Haro, llamada por excelencia
la buena mujer, Señora
de Vizcaya, concedió a
Lequeitio el título de Vi-
lla y fuero por Privilegio
del año 1325, expedido
en Paredes de Nava. En
1334 expidió el rey Don
Alfonso Undécimo dos
Privilegios para que nun-
ca fuese la villa enaje-
nada de la Corona y con-
firmando las franquicias
de 1325; la última con-
firmación es de Carlos II,
el 26 de marzo de 1686.
De mucha población y
vecindad en lo antiguo,
Lequeitio, comienza a
aminorar en 1442 en que
un terrible incendio des-
truyó 300 casas; para evi-
tar en lo sucesivo el pro-
greso de hogueras tan
fantásticas, se construyó

rificado el aire con sahumeros y fog
bros de la villa puede verse la sig
Pagué a Domingo Licona, tamborín,
vó con el dicho oficio de tamborín,
de la dicha enfermedad para que n
tanto, ocho reales.

Tantos infortunios redujeron la pobl
de la tercera parte. El pueblo fué reco
y el año 1706 había 325 casas. Hoy co
edificios y albergues alcanza a un tot
los que habitan 1.173 familias. Varias
tan escudos de armas en sus fachadas
conservan aún el aspecto fuerte y guet
Cuna de próceres ilustres y hombr
en todos los órdenes de la vida, es preci
remotas antigüedades para perder el ra
signes familias lequeitanas; citemos la
y la de Yarza. En 1093 hay memoria de
en un privilegio de San Millán de la Co
casa solariega se conserva en Arránegui
tuvo la Torre de Licona. Trasladóse Lico
dárroa y fué tercer abuelo de San Ignaci
yola. Adán de Yarza es una de las fam



Vista general del tem



Vista parcial de la ciudad de Lequeitio. (Fot. Ojanguren).



y modernos. Por algo Lequeitio ha sido siempre un pueblo de señores.

En todo tiempo la pesca fué la ocupación más generalizada de los lequeitianos. La Cofradía llamada de San Pedro data del año 1381, en cuyo año se dispuso que el producto de las lenguas de las ballenas se dividiese en tres partes, aplicándose dos para la reposición de los muelles y una para la fábrica de la iglesia. Subastábase la lengua de la ballena abonándose un real por trabajo de cortarla. La gente de mar distinguióse siempre por su arraigad fe: cuando el mar embravecido aprisionaba los barcos indefensos, los niños de la Escuela, solos y precedidos por una cruz y un pendón verde, se dirigían procesionalmente y rezando a la atalaya y levantaban sus manos inocentes para implorar de Dios el retorno de sus padres queridos cuya muerte habría de sumirlos en la miseria y orfandad. En retribución de tan admirable servicio la Cofradía daba a cada niño, el día 25 de julio, un pan de libra y la cuarta parte de un queso. –Siglos enteros han presenciado la ceremonia de la “Kaxarrenka” y todavía el original baile sobre el arca, que data del año 1492, es la nota clásica de la festividad de San Pedro.

El año 1857, la consideración de que para ir a Lequeitio en un carruaje sólo existía un camino por Guizaburuaga, Aulestia y Munitivar conducía a Durango y por Zornoza a Bilbao, hacía exclamar a Cavanilles: “¡Bien escondido y alejado del mundo está Lequeitio!” ¡Faltaban caminos que unieran a Lequeitio con el resto del mundo! En pocos años han surgido los ansiados caminos en forma de magníficas caarreteras que encauzan la circulación de personas y mercancías y que fomentan la riqueza y el intercambio de la civilización.

La Naturaleza fabricó un marco precioso y Lequeitio supo llegar a ser un joya digna del estuche. Hay colorido, recorte de rocas, largos horizontes, arrullos de olas, azules de mar, alegría de playas, auras de campo, etc. La riqueza natural ha sido aprovechada para una acertada ordención de alamedas y parques y de preciosos edificios que hacen de Lequeitio un conjunto precioso. Palacios con hermosos jardines; acogedores paseos, comodidades, sanidad, vida tranquila, ambiente de luz y optimismo, espíritu sinceramente democrático. etcétera, son ventajas reunidas en este pueblo, que todavía ha de perfeccionarse el día que cristalicen en realidades los hermosos proyectos de varias obras que el Ayuntamiento estudia.

X.

Ez dakit konturatu zareten irakurri duzuen testu hau eta 1931ko jai egitarauaren sarreratxo historikoa (izpar labor bilketa) bat bera direla. Antza denez, autore bera da jai egitarauko gaztelaniazko bertsiotan A. M. sinadura erabili zuena eta *Hormiga de Oro* honetan X.

La Hormiga de oro, ilustración católica

Izenburuak ez dio gezurrik. Luis Maria Llauder karlista neokatolikoak fundatu zuen astekari honen ideologia, katoliko-integrista-antiliberala zen. 1884an fundatu zen eta zarratu, beste asko bezala, 1936an egin zen. Kalitatezko astekaria izan zen, orduko aldizkari grafiko onenen pare. Liburu honetan dagoeneko agertu da aldizkaria Zitaren artikulubitan eta Euskal Ezkontzakoan. Badirudi Ojangurenen argazkiak erabiltzen zituela, behintzat artikulua honetakoak eta 1932ko Euskal Ezkontzakoak bereak dira.



Indalecio Ojanguren

Indalecio Ojanguren Arrillaga (1887-1972) argazkilaria –eta mendigoizale- eibartarra izan zen. Ofizioz armagilea zen arren, gazte, 1908rako, publikatu eta ordaindu zioten lehen argazkia. Hasiera batean ABC eta *Novedades* argitalpenetarako lan egin zuen, gerora, ibilbide luze baten ondoren, hogei bat aldizkari eta egunkaritarako egin zuen lan eta hainbat liburuk ere bere argazkiak erabili zituzten. Sari dezente irabazi zuen eta merezitako ospea izan zuen orduan eta gaur egun ere oso estimatua da.

Lekeitioko hainbat argazki ditu, hala ere batzuen autoretza ez da gure ustez hain argia. Esaterako, badakigu Pascual Abaroaren monumentuaren argazkiak berak eta Jazinto Garamendik atera zituztela eta jaietako argazkiren batekin ere zalantzak ditugu. Baina zalantzok ez diote meriturik kentzen Eibarreko argazkilaria ospetsu honi. Hor alboan duzue eraikinei ateratako argazki sorta eder bat eta hurrengo orrialdean 1924ko *Vida Vasca* urtekarian agertu ziren argazki batzuk.

Gipuzkoako Foru Aldundiak kudeatzen du Ojangurenen bilduma, eskura duzue guregipuzkoa.eus webgunean.



Gipuzkoako Foru Aldundia
guregipuzkoa.eus



AGG-GAO OA07735



AGG-GAO OA07743



AGG-GAO OA2292



AGG-GAO OA00730



AGG-GAO OA07732

los navegantes que se vieron en peligro e invocaron a la Virgen de Begoña para que los salvara, son muy numerosos. Las peregrinaciones que de todas partes se han hecho a este templo están escritas sobre piedras lapidarias adosadas a los muros. El famoso retablo de madera y los seis altares que tenía en tiempos de la guerra con imágenes de Juan de Mena sirvieron para calentar los ranchos de la soldadesca que laguardacuan-do el carlismo.



Un detalle del puerto de Lequeitio (Vizcaya). Fot. Olangueren

El actual carrilón que posee, primero que se ha visto en España, fué regalado el año pasado de 1925 por la filántropa Junta de Administración del Banco de Vizcaya y cuyo coste se elevó a más de 100.000 pesetas. Todos los años, el 15 de agosto que es la festividad, no hay puerto de Vizcaya que no envíe a varios de sus hijos a saludar a la excelsa Señora de los cielos y patrona de los navegantes en la tierra.

Begoña tiene muchas industrias y muy importantes y en Santa Ana de Bolueta se encendieron los primeros altos hornos del Señorío.

En la costa Cantábrica hay pueblecillos y villas de celebrada notoriedad, sobresaliendo los pueblos de pescadores y marinos. Siguiendo la sinuosa costa de Vizcaya hallamos Abanto y Ciérvana centro de la producción minera, pues en su término están los célebres montes de Triano con el mineral de hierro más

rico de Europa. Sin embargo de esta riqueza los moradores de Ciérvana son pescadores y valientes reme-radores de Gallarta, La Arboleda y Pucheta son mineros. En Santurce, cobijado bajo la sombra del cónico Serrante donde se eleva un derruido fuerte-castillo, tiene feraces campos donde pueden cultivarse a orillas del mar naranjos y limoneros. El viejo Santurce tiene la iglesia de San Jorge con su típico pórtico que sirve de mercado de frutas y hortalizas. En sus muelles está el Puerto franco.

Portugalete, Las Arenas y Algorta, son lugares de veraneo y en ellos están los soberbios y magníficos palacios de todos los navieros y mineros de Bilbao. Sus playas son muy concurridas en estío.

Pleñcia y Góriz tienen una de las playas más recogidas y deliciosas de la costa, el Sanatorio hidro-terápico, deliciosos hoteles y magníficos alrededores. En sus cercanías se alza ufano el gótico castillo de Butrón. Es tan pintoresco el caserío pleñciano, sobre el declive de un alcor, que, sus edificios se retratan en la línea tranquila del estuario y díjérase que son una bandada de albatros y gaviotas, ánaes y palomas que vienen a descansar en su deliciosa ría.

Es lugar de veraneo para muchos bilbaínospedientes. Remontando el litoral, ya cerca del Cabo Machichaco, está Baquio con una de las más bellas playas cantábricas donde veranean los niños de las colonias marinas de Bilbao.



Un rincón de Lequeitio (Vizcaya). Fot. Olangueren

Pero no es toda atorosa, valiente que luchan a bra-tempestades y gait-para que las envi-dolor en su familia-atales las lágrimas. En cambio, ¡quién la vuelta de la pesc-Lo hemos visto cie-en el corazón. Las

IMPOSICIONES A PLAZO 3 . . .



Un aspecto del puerto de Lequeitio durante la famosa fiesta de San Antolín. Fot. Olangueren

marinos y pescadores, no sabe lo que es la alegría, mezcla de temor y de esperanza, lo que es saltar con los labios en el mismo momento que la espina de la duda se clava en el corazón. ¡Ojalá que la temible galerna no haga nunca a los creyentes pescadores encender sus velas y sus cirios a los santos!

VINA VASCA ofrece a sus lectores dos momentos típicos de la vida de los hombres de mar. Reposo de las lanchas y trineiras en el puerto de Ondárroa, que equivale a reposo de los pobres pescadores en su hogar; y Lequeitio en la casa marina el primer día septembrino de San Antolín. ¡Benedigamos estos dos momentos de sano regocijo en nuestras costas de pescadores para quienes deseamos ventura, bienandanza y paz!



1924ko *Vida Vasca* urtekarian "La Vida en la costa cantábrica" eta "Bellas cercanías de Bilbao y pueblos de Vizcaya" artikulua idatzi ziren. Azken honetan zera esaten zen:

"Y llegamos a Lequeitio muy afamado en la Historia por las guerras de bandería. Perteneció a la merindad de Busturia y llegan hasta sus mismas puertas los caseríos de Isparter (sic) y Amoroto. Sus habitantes tuvieron el mismo fuero y privilegio que los de Bermeo.

Son hoy en su mayoría pescadores y de antaño son famosos los astilleros que Lequeitio tenía y la arrogancia y valentía de sus marinos. Buena prueba de su esplendoroso pasado es su magnífica Basílica de Nuestra Señora de la Asunción cuya pétreo fábrica es la mejor reliquia gótica de todo el Señorío de Vizcaya. En sus "Páginas de piedra" que se tintaron muchas veces con la sangre de los banderizos de los Licon y los de Yarza, se ven la sublime gallardía y el delicado ornato de las tres naves en una de las cuales está el admirado retablo mayor del estilo gótico florido, graciosos botareles y contrafuertes y encierra esta Basílica joyas de notable valor donados por la munificencia de sus acudados bienhechores.

Este pueblo, como casi todos los de Vizcaya, que tienen abundantes ingresos y la Caridad da su dinero, cuenta con su bien atendido Hospital para los pobres enfermos que carezcan de recursos. Los señores de Abaroa y los Ayuntamientos que se suceden rivalizan en celo por atender a estas Santas obras humanitarias y dignas por tanto de lo.

Los lequeitianos, aunque hijos del litoral y obtener de la pesca su principal sustento, también se dedican al cultivo de la tierra principalmente al de la uva de la que el distinguido propietario D. Fausto Ibáñez de Aldecoa ha logrado obtener un esmerado chacolí con la la marca de "Yebas-gaña" (sic).